Comentando unos sucesos

No contengamos la pasión revolucionaria del pueblo

Tildan a la clase obrera de impaciente los que, enemigos suyos o aliados circunstanciales, evizoran el peligro. Propalan que su apasionamiento embaraza la labor de Gobiernos que han hecho siempre honor a sus compromisos. Reconocemos nosotros esa impaciencia y ese apasionamiento. Pero, desde nuestro punto de vista, antípoda al de ellos, no pueden ser objetivo de censura sino, al contrario, virtudes primordiales de una clase consciente, bagaje necesario con el que debe cargar el proletariado al atravesar el dintel de su etapa democrática. Virtudes, porque son la mejor garantía de que el pacto del Frente Popular se cumpla, sin dilaciones legalistas y prematuras debilidades, y porque dan pábulo a la confianza en un proletariado capacitado para cumplir la integridad de sus fines.

Nos recuerda este clamor plañidero al que resonó por todo el ámbito nacional al advenimiento de la República. Entonces también, los que se la imaginaron cual matrona estatuaria vacía de contenido, censuraron al proletariado porque ambrentaba su inocencia infantil con la exhibición diaria de cuadros dantescos: hombres en la desesperación del paro, mujeres mendicantes y niños escuálidos. Porque entorpecían sus primeros pasos levantando la voz y amenazando cuando el hambre campaba ya en sus hogares. Entonces también, la pasión obrera, anhelante de justicia, quiso ser el contrapeso de la juridicidad, de esa falsa juridicidad que tara la acción y nubla el talento de los demócratas más conspicuos. Pero, en aquellos días, la pasión tuvo dos diques de contención: Uno, la romántica ingenuidad de los trabajadores que creyó que, derrocando la monarquía, iba a satisfacer sus aspiraciones económicas en una evolución social. Otro la participación gubernamental de un partido proletario, con ascendiente sobre la masa obrera sindicada, radicalizado más tarde con la más trágica de las experiencias.

El resultado de aquella contención lo han vivido, lo han sufrido más bien los trabajadores; pues fueron víctimas y no meros espectadores del drama. La República prostituida, al dictado del jesuitismo, por el que, por su alta magistratura, debió velar por su honor, fué entregada para saciar desordenados apetitos de senectudes bochornosas y de ignacianos ineptos aspirantes a dictadores. La reacción parapetó su debilidad bajo los signos del fascismo: el látigo y el patíbulo. La pasión obrera contenida, trocada en justa rebeldía, fué puesta al margen de la ley y ahogada con sádica complacencia. Los mejores de nuestros cuadros cayeron o fueron torturados en prisiones medioevales. La autoridad hizo alardes de majezas y de bajezas para que Roma, agradecida, levantara su anatema a una conciencia resentida y atormentada por escrúpulos de ultratumba. Todo "ad majorem Dei gloriam" y del capitalismo.

Han cambiado ahora las cosas. Pasión e impaciencia existen decuplicadas en la clase obrera sin diques que puedan contener ya su pujanza. Un pueblo que ha escrito la gloriosa gesta de Octubre, que ha soportado, sin estoicismo, con latente rebeldía toda clase de vejámenes y ha vocado con su triunfo electoral su repulsa al fascismo vaticanista, no puede volver a la ingenuidad del 14 de Abril. Hubo quienes nuevamente se ilusionaron con un proletariado manejable y sumiso; quienes censuraron su táctica, equivocada —según ellos— desde un punto de vista marxista, al verlo aceptar con entusiasmo la consigna del Frente Popular y estampar su firma en un pacto que suponía un margen de confianza concedido a un Gobierno de republicanos austros. Revelaba esa ilusión de los unos un deseo incontenido, una malévola intención confusionista. Porque no creemos fuera ingenuidad pedir, exigir más bien con demostraciones de fuerza en manifestaciones y comicios, amnistía para sus presos, trabajo para sus represaliados y justicia para los que creyeron que un uniforme podía dejar impune la más monstruosa delincuencia.

Revelaba la censura de los otros una crasa ignorancia de nuestro doctrinarismo clasista. Porque creemos que no es claudicar volver a comenzar una etapa, por muchas causas fallida, siguiendo una conducta que, ya en 1881, preconizaba Engels —al que no tacharán de anti-marxista— cuando escribía: "Si, por lo tanto, hemos sido derrotados, no tenemos otra cosa que hacer sino empezar de nuevo por el principio". Y es ahora este principio el cobrar las libertades que permitan la reorganización de nuestros cuadros.

No existe tampoco una embarazosa participación en las responsabilidades del Gobierno. Opinaron los partidos proletarios, con justa razón, que la revolución democrático burguesa, para la que se estructuró el Frente Popular, debía ser realizada por un Gobierno con ese mismo carácter democrático-burgués. La misión del proletariado en esta etapa es, además de la que luego expondremos, vigilar celosamente ese cumplimiento dando, al primer asomo de debilidad espiado por la reacción desde sus madrigueras, aldabonazos de aviso. No son otra cosa que aldabonazos las manifestaciones, huelgas y quemas de conventos que estos días escandalizan a una prensa derechista que no se escandalizó con el asalto al Tesoro Colonial ni con las torturas inquisitoriales en las Adoratrices. Pero, no bastarán, como no bastará la labor fiscalizadora y genuinamente revolucionaria de las minorías obreras en el Parlamento para arrojar al fascismo de sus covachuelas de mando. Acaso sea preciso que esa revolución burguesa la haga también el proletariado.

Por eso esta etapa debe interesarnos, más que por el programa democrático que la burguesía promete y medrosa no sabrá cumplir, sin que impida ello nuestro triunfo, porque nos concede un plazo, sin clandestinidad ni persecuciones, utilizable para la constitución de un gran partido proletario, director de masas, y para la elaboración de una teoría revolucionaria ajustada a las particularidades nacionales, sin los cuales será posible la revolución socialista, por muchas circunstancias objetivas favorables que se presenten para ella. Es esta la principal misión, la consigna del momento. Frente único proletario, sindical y político. Unidad de acción como vía preparatoria de la unidad orgánica. Constitución urgente de las Alianzas Obreras y Campesinas hasta en los más recónditos pueblos, capacitándolas materialmente, como órganos de lucha, y políticamente, como elementos conscientes que han de asumir el Poder cuando en la fortaleza estatal ondeen los pabellones del Socialismo.

RAMON DE AMILIBIA

Desde Alza

¿Hasta cuando, señores concejales, han de seguir sin solución los problemas de la Villa?

Hace infinidad de meses, si se quiere, que ese Ayuntamiento adoptó acuerdos, tan importantes como la urbanización del pueblo, la construcción de una carretera, que, reportaría grandes ingresos a las arcas municipales, construcción de grupos escolares y de la Casa Consistorial en la Plaza de San Luis (Herrera).

¿Por qué esa dilación de no llevar todos esos acuerdos a la práctica? ¿Es que no existe el problema del paro obrero en Alza? ¿Es que los grupos escolares que actualmente existen reunen condiciones higiénicas necesarias, para poder practicar la enseñanza en forma adecuada?

Creo que no. De día en día, en esta industriosa villa va en aumento y de una forma escandalosa el paro obrero, y sin que nuestros ediles se den cuenta o no quieran enterarse, a pesar de los acuerdos adoptados, no demuestran el menor ápice de dignidad por aminorarlo.

Es muy necesario que las ventas que actualmente y con gran perjuicio para la salud pública y por sentimientos de humanidad, hacia las humildes vendedoras que tras de satisfacer el impuesto al Municipio, tienen que resistir las inclemencias invernales por la insistencia de una plaza de Abastos. ¿No creen nuestros concejales que aportarían grandes beneficios hacia las arcas municipales una plaza de Abastos? Indudablemente que sí.

Abordados todos los problemas a que me refiero, se habría solucionado, si no en su totalidad, en gran parte, —para satisfacción de todos— se solucionaría el problema del paro. ¿No lo creen ustedes así señores concejales nacionalistas?

Es hora ya de empezar a dar satisfacción al pueblo, es necesario que nuestro rimbombante Ayuntamiento de elección popular, y de marcada tendencia nacionalista aborde los problemas más urgentes con entereza, con la virilidad necesaria que el caso requiere, y si no son capacitados para ello, declinen de una vez de llamarse representantes de un pueblo; téngalo presente que el pueblo que los elevó, harto ya de sus manejos religiosos —cino declinan antes— los lanzará por la borda por no saber llevar a cabo la administración local y el mismo tiempo por indeseables e incompatibles.

¡Trabajadores alzotarras! Es necesaria vuestra presión, para la realización de las obras. De día en día debe hacerse más eficaz. Es necesario que vuestros deseos sean satisfechos a través del Ayuntamiento, para ello debéis organizar vuestras luchas de vuestros órganos de defensa constituyendo los Comités de Barriada, que impongan a la Corporación fin a vuestra situación caótica de obreros en pero forzoso.

El duende rojo

ZOOLOGIA HOTELERA Los roedores

En el último número de nuestro querido semanario EUSKADI ROJA describimos la apología de los anfibios hoteleros, y en particular del más venenoso y el de mayor sarcasmo, como lo es la figura del incansable laborador contra los obreros de la U. G. T., Andrés Azaldegui, uno de los mayores esbirros de la patronal hotelera de San Sebastián.

Así, pues, hoy, siguiendo nuestro plan trazado de estudios, en las ciencias físicas y naturales, vamos a hacer el panegírico de los roedores, personificados e identificados en las chusmas de la Hotelería de San Sebastián, en particular en el principal roedor de la industria, muy conocido por sus encarnizadas "razzias" contra los obreros afiliados a la U. G. T.

Como buenos discípulos y atendiendo el ruego del profesor, trasladamos este ejemplar de los roedores a la sala de prácticas, dispuestos a hacer su análisis para que todos los empleados de la industria hotelera y todas las empleadas sepan por mediación de nuestro verdadero portavoz EUSKADI ROJA quiénes son nuestros más encarnizados enemigos, como lo son a cubierto de los Solidarios Vascos, pues estos lacayos de la patronal, que jamás han conocido escrúpulos, a pesar de estar enrolados en Solidarios Vascos, no tienen inconveniente en hacer labor contra sus mismos afiliados, en beneficio de ellos y del patrón.

Los roedores superficialmente estudiados parecen inofensivos; pero este que describimos en nuestro nuevo de hoy, a pesar de no [illegible] es destructivo y verdadero roedor. Hay roedores que para la agricultura son útiles; éste no es útil para nada, absolutamente. Todo lo contrario, es perjudicial—entiéndalo bien los solidarios vascos—y dañino para todo cuanto se trate de defender los intereses de los patronos.

Los animalitos roedores son varios: el hurón, el topo, el castor, las ratas, etc., etc.; nosotros como discípulos un poco llamados a ir más allá que lo que corresponde a estos modestos animalitos, decimos al profesor que este ejemplar de la Zoología Hotelera (roedores) merece el desprecio repugnante de los verdaderos roedores naturales y de todos y todos los trabajadores dignos de la industria hotelera de Guipúzcoa, especialmente de San Sebastián.

Nosotros, siempre disciplinados, acatamos con respeto el que el profesor haya incluído a Perico Ormaechea ("Pelotas"), jefe del hotel Arana, en la categoría de los roedores; pero lo hacemos con la advertencia al profesor de cuando seamos adultos y veamos que la triste labor de Perico Ormaechea no haya cesado, procuraremos proceder por nuestra propia cuenta y riesgo, catalogándole si es preciso en los más monstruosos cual repugnantes mamíferos que haya dado la Historia Natural, como, por ejemplo, el monstruo del lago Gloshfileen (Alaska).

Perico Ormaechea, "and company" de Azaldegui, José Jáuregui ("Charcotas"), Jesús Hériz y otros que saldrán a la luz del inconmensurable EUSKADI ROJA, son unos traidores de la U. G. T. El que hoy hacemos [illegible] Perico Ormaechea, fue con dos [illegible] pedida original: se dirigió por carta diciendo: "Me doy de baja en esa Sociedad por tener el deber de acudir en defensa de los verdaderos trabajadores de raza vasca". Muy loable todo lo que sea defender los postulados de los trabajadores, sean de la raza que sean; pero ahora verán los que asisten a este curso de Zoología cómo todo esto que expuso "el Pelotas", era descaradamente un embuste de los muchos a que está acostumbrado. ¿Cómo es posible que iría a defender a los obreros puramente vascos si él siempre ha estado ganando muy por bajo de las bases hasta que los obreros de la Unión General de Trabajadores le obligaron a que cobrara lo que estipulaban las bases? ¿Por qué si se fué para defender a los obreros vascos contrataba trabajadores "maketos", pagándoles mucho menos que lo que marcaban las bases y dejando en la calle a los que él decía que tenía el deber de defenderlos? ¿Por qué si él se proclamó defensor de los obreros vascos tenía un obrero no vasco llamado Manuel Escolano, de veintiocho años de edad, con misérrimo sueldo de TREINTA pesetas al mes, haciéndole trabajar de pinche, marmitón y ayudante de cocina, sin descanso semanal y obligándole a trabajar cuantas horas serían necesarias? Debemos de hacer constar que a este obrero los compañeros de la U. G. T. le sacaron de las garras de este expoliador de trabajadores para darle una colocación adecuada, y ganando el sueldo que le pertenecía, con arreglo a su categoría. A este Manuel Escolano, su jefe, "el Pelotas", en cierta ocasión de euforia jelkide estuvo a punto de despacharle a puntapiés del hotel por haber retirado unas efigies nacionalistas que "el Pelotas" puso en toda la cocina, entusiasmado por el pronto —en aquella fecha—implantamiento del régimen vasco en todo su territorio.

¿Cómo es posible que este roedor sea defensor de los trabajadores vascos, si en el hotel es el confidente de todas las camareras y el chivato de todos los empleados? ¿Quién va a creer, Perico, que es usted el defensor de los obreros vascos si a nosotros, tan vascos como usted, nos hace la vida imposible en contubernio con los patronos, Azaldegui y toda la "menageri" de ese concubinato que ustedes tienen formado para contrarrestar la labor que en pro de la clase trabajadora en general de la industria hotelera vienen desarrollando los obreros de la U. G. T.? No somos tan ingenuos para creerle, ni le creerán sus mismos íntimos, como no le creerán los cocineros vascos, pues de sobra saben que usted no tiene entereza para ser el abogado de los obreros vascos, teniendo conocimiento como tenemos todos en San Sebastián que usted influía cerca de los patronos de la industria para que se afiliaran en los Solidarios y que usted pedía ayuda económica a los patronos, incluso pagaban las cuotas de las camareras del hotel Arana por su propietario, resultando que, según noticias de las mismas camareras del Arana, les obligaban ustedes a afiliarse a S. O. V. sin importarles que fueran o no vascas.

Tampoco se defiende a los obreros vascos con el programa que usted tiene de decir a los obreros cocineros de la U. G. T. que se den de baja en la Sociedad de Cocineros, porque no van a trabajar por el mero hecho de pertenecer a la U. G. T. Por lo menos, así lo entendió un compañero cocinero francés cuando usted se lo dijo. ¿Cree usted que se tragan la píldora los trabajadores y las trabajadoras de nuestra industria que se defiende a los obreros escondiendo en el 100 a un obrero vasco cuando uno de los compañeros de la U. G. T., en misión de defender los intereses y de hacer cumplir a los patronos las mejoras conseguidas por estos compañeros de la U. G. T. y en esta misma inspección este mismo compañero fué insultado por el jefe y los obreros que en aquella época había en el citado hotel? No creemos que eso sea defender a los obreros vascos, sino ponerse a las órdenes de los patronos para así más fácilmente impedir que todos los obreros sin distinción de razas disfruten de las mejores conseguidas por los verdaderos obreros vascos.

Sea usted sensato, señor Ormaechea, y recomiende a sus satélites lo mismo. Es nuestro mayor deseo que no hagan labor de roedores, que no minen, porque por la topera se sabe dónde se esconde el topo. Vayan meditando para que cese de una vez la pugna que ustedes nos ofrecen continuamente, dejando trabajar a todos los obreros que están dentro del censo de cocineros de Guipúzcoa y dispongámonos todos, ustedes situados en su terreno y los obreros de la U. G. T. en el suyo, pero siempre con la mayor lealtad por parte de todos, a conseguir nuevas mejoras para los meses que se trabaje, ya que es imposible resolver el problema del invierno en el trabajo de la industria hotelera de San Sebastián, y si, llegado el verano, ustedes por su influencia con los patronos nos boicotean en los hoteles donde ustedes trabajan, como lo han hecho hasta la fecha, desde que ustedes se fueron creando antagonismos, nosotros no queremos ser continuadores de esos litigios.

Resuélvanlos en otro terreno; pero siempre dejando en libertad a los patronos y no censurando subterráneamente cuando un patrón se informa de un obrero de la Unión General de Trabajadores, porque conozco un camarada de esa organización al cual ustedes no conocen profesional, ni personalmente, cuando una señora patrona de hotel ha ido a informarse donde ustedes, sin conocer a este compañero, han tenido la osadía de recomendarle que no le den trabajo, pues es de la U. G. T. y con eso basta.

A esto no hay derecho, señores Solidarios o... lo que sean; esto no debe de continuar, por el bien de todos, por los que trabajan y por los que no trabajan.

No tenemos interés en que todos los honrados trabajadores de San Sebastián sepan cosas ocultas; pero de continuar ustedes con esta labor que están haciendo, influenciando a la patronal para que no den trabajo a los obreros de la U. G. T., la opinión obrera de San Sebastián conocerá cosas hasta la fecha desconocidas. Para ello, y con la benevolencia del compañero director de EUSKADI ROJA, dispondremos del portavoz de la Industria Hotelera para poner al corriente de las incidencias que ocurran en nuestra industria y que podamos incluirlas en la Zoología Hotelera.

G. G. DE A.

MARTINGALAS PATRONALES

Entre las tretas que la clase patronal de la industria barera, hotelera y cafetera emplea, está el recibo-sorpresa. Este recibito, que se dedica al personal femenino, tiende a evitar reclamaciones de horas y diferencia de bares, pues lleva una coletilla en la que se hace constar que solamente se trabajan las horas reglamentarias y no se adeuda nada en ningún concepto al firmante de la misma.

Compañeras camareras, fregadoras y cocineras: No firmar más que lo cobráis. Si tenéis alguna duda, consultad al Sindicato, procurando siempre enteraros de lo que firmáis; de no saber hacerlo, preguntad siempre a algún obrero organizado, porque de esta manera anularemos esta martingala de la patronal. Además del 10 por 100, tenemos derecho al sueldo mensual de CUARENTA pesetas; día entero de descanso; no debemos planchar, ni coser, ni fregar los suelos. La cocinera debe ser pagada por el patrono y la fregadora lo mismo. Llevando un año en la casa donde prestamos el servicio, tenemos derecho a ocho días de permiso, con sueldo. Además, si se duerme en la casa donde se trabaja, el patrón tiene el deber de atendernos, en caso de enfermedad, durante dos meses. Debe entregarnos el patrono la cartilla del Retiro a todas las camareras, fregadoras y cocineras; no se debe entrar a trabajar mientras no hayan transcurrido doce horas de descanso; es decir, que si el cuadro marca el horario fin de trabajo a las once de la noche, la entrada al trabajo debe ser a las once de la mañana siguiente. Las habitaciones donde se duerma deben ser bien ventiladas y no debéis consentir dormir en bodegas y sótanos, como ahora sucede. Dad cuenta de todo esto al Sindicato y se corregirá inmediatamente con la ayuda del inspector de Higiene.

Además, si no queréis dormir en la casa, no se os puede obligar, como se viene haciendo hasta ahora. No tengáis miedo de decir que sois afiliadas, porque esto os dará mucha mayor fuerza. Si hay alguna advertencia por parte del patrono, dadnos cuenta y se le hará entrar en razón publicando todo en este semanario nuestro, que es todas vosotras. Ya lo veis: el señor Díaz ha puesto un cartel de "No se admiten propinas"; pero las camareras trabajan más horas de las debidas. Además, hace firmar recibos-sorpresa y no tiene la tablilla de que el personal está asegurado. Señor Díaz: Usted, que tiene diploma de buen cosechero, puede también tenerlo de buen patrono y sería lamentable que tuviésemos que ocuparnos más de su establecimiento. A ver si para otra vez podemos darle un diploma de buen patrono. En su mano está y debe hacerlo.

También deben colocar el cartel de que no se admiten propinas todos los bares y restaurants, pensiones y tabernas, especialmente los favorecidos por los trabajadores de San Sebastián, pues lamentaríamos tener que meternos con patronos afines o simpatizantes por no cumplir éstos sus obligaciones. Sirva esto de aviso y no se lamenten después. Es preciso poner el cartel prohibiendo las propinas y la tablilla de que el personal está asegurado. En esta labor deben dar ejemplo los patronos llamados izquierdistas y favorecidos por los obreros, con objeto de que sirva de ejemplo a los demás. De no hacerlo así, sacaremos a la luz pública a todos sin compasión.

Compañeras camareras, fregadoras y cocineras: Procurad datos ciertos de infracción de bases, descanso y horario, así como dadnos cuenta de si pretenden coacciones los patronos y mandadme, por escrito, a nombre de "Camarera Baska. U. G. T. Calle 31 de Agosto, 38 - 1.º, San Sebastián", cualquier cosa que se haga en contra vuestra. Así conseguiremos nuestro deseo y terminaremos con la cruel explotación de que somos objeto.

UNA CAMARERA BASKA

(31 de Agosto, número 38-1.º. U. G. T. San Sebastián.)

Los patronos de la industria hotelera han hecho hasta ahora cuanto se les ha antojado. La organización sindical no está dispuesta, sin embargo, a consentirlo más tiempo y recurrirá a los procedimientos necesarios para impedirlo. Estamos dispuestos a conseguir que las inspecciones surtan resultados prácticos en beneficio de los que trabajamos. Pese a quien pese y se oponga quien se oponga, hemos de hacer que en lo sucesivo se hagan públicas las infracciones apareciendo en la prensa las casas denunciadas. No más impunidad. A la picota los ladrones y los saboteadores de bases.

Sindicato P. de la Industria Hotelera

Se pone en conocimiento de todo el personal de la Industria, como camareros, cocineros, mozos, conserjes, camareras, cocineras, marmitones, etc., que si la casa donde prestan sus servicios no les ha concedido los siete días de vacaciones con el sueldo regulador, que las respectivas bases de trabajo indican, deben de poner en conocimiento de este Sindicato provincial, el cual realizará las gestiones oportunas para evitar que esto suceda en lo sucesivo como ocurre actualmente.

EL COMITE

* * *

SOCIEDAD DE CAMARERAS

Se pone en conocimiento de todas las afiliadas a esta Sociedad, que las que no disfrutaron del permiso de siete días con el sueldo regulador que marcan las vigentes Bases de trabajo de las camareras, pongan en conocimiento de esta Junta directiva.

Asimismo se participa a todas las camareras y demás personal femenino de la Industria Hotelera, que deseen ingresar en esta Sociedad, pueden hacerlo, al igual que las demás compañeras que en gran cantidad ya lo han hecho.

LA DIRECTIVA

* * *

Se pone en conocimiento de todas las camareras de Guipúzcoa que las cocineras no deben cobrar del tanto por ciento correspondiente a las camareras. En las casas donde lo hagan, en cuanto se presente un auxiliar de inspección hay que decirle si así lo hace el patrón. Además, recomendamos que pidáis las cartillas del retiro.

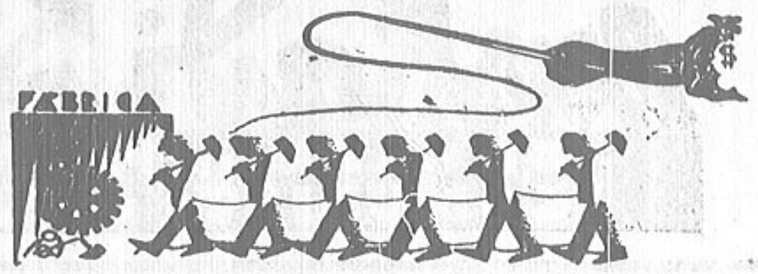
Obrero: En el caso de no querer pedir directamente, pon en conocimiento de la directiva, facilitando las listas de las casas donde trabajáis, para facilitar la labor de la inspección de los seguros sociales.

EUSKADI ROJA se siente lleno de contento por las cartas de aliento y de felicitación que le llegan constantemente de los camaradas de la industria hotelera en todas sus especialidades. Aunque tales manifestaciones no existieran, nosotros, los comunistas, proseguiríamos entusiastas nuestra campaña. Pero, además, nos sentimos reconfortados por estas muestras de solidaridad de los abnegados luchadores del Sindicato de la Industria hotelera, que nos empujan con su celo en el cumplimiento del deber.

EUSKADI ROJA es el órgano del Partido Comunista de Euskadi; pero por serlo, lo es también de todos los obreros y aspira a ser el intérprete de todos los deseos de las masas explotadas que, organizadas en sus sindicatos de clase, pugnan por una vida mejor.

No queremos dejar pasar por más tiempo la expresión pública de nuestro agradecimiento a cuantos camaradas de la industria hotelera nos felicitan y nos animan en la continuación de nuestra campaña, de cuyos resultados felices se hacen eco en infinidad de cartas y correspondencias espontáneas.

Recibid, pues, camaradas todos, el agradecimiento más sincero, cordial y revolucionario de EUSKADI ROJA y del Partido Comunista al que representa.



La racionalización en los talleres "Offset"

Los hermanos Alberro nos dicen que ellos no son unos mandarines

Hemos recibido la visita de los hermanos Alberro, a quienes, recogiendo una denuncia presentada contra ellos, declamos que eran unos mandarines y unos lacayos de los patronos. Los hermanos Alberro nos manifiestan que ellos no tienen nada de mandarines, ni que tampoco son unos lacayos de los patronos.

Como nuestra denuncia se fundamentaba en el trato que dieron a unas mujeres que trabajan en su departamento, reconocen que, efectivamente, las trataron desconsideradamente, aunque esto se debe más que a otra cosa, a que entre ellos existe una antigua enemistad de carácter personal. También reconocen que es cierto que uno de los hermanos no paraba durante el cuarto de hora que hay señalado para descansar, aunque en lo sucesivo lo realizara, evitando los perjuicios que pueda ocasionar a los compañeros esta falta, y velando, al propio tiempo, por demostrar ante todos los compañeros que es merecedor de su confianza y de su camaradería. Y nada más.

LA CONDUCTA INSULTANTE DE LOS NAZIS IMPORTADAS DEL PAIS DEL HACHA Y DEL PATIBULO ::

Entre los compañeros que trabajan en los talleres "Offset" existe verdadero disgusto por la conducta provocadora de unos cuantos nazis, que se creen superiores al resto de los obreros españoles y miran con desprecio a éstos.

No hay día que no aprovechen la más pequeña ocasión para hacer ostentación de su "cultura" y su "bárbara" preparación, como si los obreros españoles, muy por encima del chovinismo patriotero de unos bestias guerreros, no tuviesen conocimiento sobrado para realizar iguales trabajos que estos "especialistas" nazis que han importado los tiburones Nerecán para introducir un racionalismo criminal en su fábrica.

Y se da el caso, como en tantos otros sitios, en los talleres "Offset", los obreros donostiarras realizan iguales operaciones que estos "kultos" y con la misma precisión, justeza y limpieza que el mejor de ellos, tanto en los trabajos en las máquinas como en el reportaje o dibujo.

Contra esta conducta intolerable deben levantarse los compañeros de los talleres Offset". No debemos tolerar los obreros vascos y no vascos que estos enamorados del "führer" se permitan despreciar a nuestros compañeros. Hay que acabar con esa conducta. Y, en sus puestos, hay que colocar a obreros de nuestro país.

TODOS LOS OBREROS Y OBRERAS DE LOS TALLERES "OFFSET" DEBEN ORGANIZARSE

Pero en tanto exista la división entre los trabajadores, en tanto muchísimos compañeros se hallen alejados de la organización, en tanto la desconfianza entre ellos mismos se mantenga, los patronos Nerecán disfrutarán de la tranquilidad inalterable y risueña para sus ambiciones capitalistas y los nazis continuarán en plan de grandes señores, como cuando los francos conquistaban la Galia.

Es necesario, pues, que todos, absolutamente todos los compañeros de los talleres "Offset" se decidan a ingresar en un Sindicato. Y ninguno mejor que en la Federación Gráfica, cuya Sección de San Sebastián enrola a la inmensa mayoría, a la casi totalidad de los obreros de esta industria. Los momentos actuales son imponderables para las organizaciones sindicales. Entramos de lleno en una etapa de gran envergadura e interés para la vida de los Sindicatos, que han de alcanzar una actividad intensísima y gran preponderancia.

Hay que organizarse, compañeros y compañeras de Casa Nerecán. Y una vez organizados, recobrada la confianza entre todos vosotros, a la lucha, a cortar los desplantes de los nazis y a establecer un régimen de trabajo más humano.

Hay que meter mano a los Hijos de Martínez

Una medida de salud pública, era la de cambiar inmediatamente en Guipúzcoa de Delegado de Trabajo. Al señorito Vélez ya lo han echado a puntapiés y ha ocupado su lugar el camarada Madridejos.

No hará falta que digamos que el nuevo Delegado hará cumplir la poca legislación social que existe en España. Y esperamos que meterá en cintura a los saltcadores de los bases de trabajo.

Por cierto que queremos hacer llegar a su conocimiento lo que hace un tal Martínez, almacenista de vinos, que dirige la razón social Hijos de Martínez.

Este, que es más carcunda que el mismísimo Paguaga, explota de manera despiadada a sus empleados, haciéndoles trabajar más horas de las debidas y no pagándoles lo que está estipulado. Ninguno de sus empleados llega a cobrar las 285 pesetas mensuales que les pertenece. Y es que, por lo visto, este carca guarda el dinero entre las uñas para después ofrendar velas a la virgen del Coro, por ejemplo.

Por si esto fuera poco, hace una competencia ilícita a los demás establecimientos que cumplen lo pactado, abriendo sus almacenes los domingos y explotando a una pobre trabajadora que de su almacén de la calle del Puerto la traslada al de Narrica, Urandizaga o Urbieta. Los obreros de almacenes de vinos la conocen por la "mujer-taxi".

Es necesario que esa explotación termine cuanto antes y que ese cavernícola trate a los obreros y empleados como se merecen. No es lícito estar todo el día chupando cirios en las iglesias y después chupar la sangre a los trabajadores que tienen la desgracia de estar bajo el yugo de los Hijos de Martínez.

Desde Irún

Los perros falderos, en el depósito de máquinas del Norte

Hay en este depósito de máquinas unos cuantos incondicionales agentes encargados de llevar toda clase de alcahueterías, como unas mujerzuelas callejeras, al jefe de depósito. Entre ellos Manuel Blanco, maquinista adorador nocturno en la difunta Ceda, que en paz descanse para siempre, esquirol en todas las huelgas que sus compañeros de trabajo han sostenido en defensa de sus intereses y soplón del jefe en el movimiento de Octubre. Cuando el movimiento, se presentó al jefe del depósito en su casa, ofreciéndose como un humilde cordero a sus órdenes para realizar toda clase de servicios, con tal de que lo ascendiera de categoría o le propusiera a la Empresa como un perro defensor de la misma. Debido a esto último, se consideraba incapaz de poder merecer un ascenso por su poca capacidad para desempeñar un cargo elevado en las máquinas, porque en realidad no entiende nada en cuestión mecánica y menos para andar conduciendo máquinas eléctricas, puesto que la cuestión técnica de electricidad no conoce lo que es corriente alterna o continua, cosa que está al alcance de cualquiera que sepa lo que es la electricidad.

De todas estas rastrerías y traiciones a sus compañeros se ha valido para ir ascendiendo de categoría, hasta que llegó a ocupar el cargo que hoy desempeña y a través de su traición a sus compañeros en la huelga de Octubre aspiraba a que lo hicieran sin duda "jefe de maquinistas".

Este reptil, reconociendo en su interior que llevaba hecho mucho daño a sus compañeros y temiendo que algún día éstos le den su merecido, después del glorioso movimiento de Octubre se hizo de complemento con el fin de poder usar un arma de defensa y ponerse a las órdenes del "jefazo" para así ampararse en el fuero militar y poder usar de ello contra los honrados trabajadores del carril en caso de que éstos tratasen de darle su merecido. Para demostrar el miedo que tiene bastará decir que en una ocasión que descansaba en el cuarto de maquinistas de Alsasua, un compañero que dormía a su lado se vió sorprendido grandemente al ver cómo debajo de la almohada guardaba la pistola y un puñal. Este compañero le preguntó por curiosidad, o mejor dicho por desconfianza a que fuera a atentar contra su persona o algún compañero, por qué tomaba esas precauciones de dormir con las armas bajo la almohada, y le contestó: "Como tengo hechas tantas, no puedo dormir tranquilo y siempre me parece que entra gente desconocida en el cuarto dispuesta a atentar contra mi persona; pero tú duerme tranquilo, que contigo no va nada".

Este perro de presa durante la campaña electoral en Irún, se dedicaba a ir apoyado en su fuero militar protegiendo a los fascistas, "pipa" en mano, que iban pegando pasquines de las derechas criminales, que de no haber sido derrotadas como lo fueron el 16 de febrero, hubieran convertido a España en un mar de sangre proletaria. Bien claro lo decía el sapo maquinista Blanco en las estaciones que pasaba brabuconeando matar a unos cuantos y sangrar a más, pues se jactaba de decir palabras textuales de que pronto escribiría en los periódicos de derecha con sangre de los antifascistas.

Tenga presente el señor Blanco que los antifascistas conocen muy bien a sus enemigos y un día no muy lejano, por medio de la acción de masas, será derrocada la burguesía con todo su régimen capitalista para que todos sus defensores fascistas puedan ser juzgados por un Tribunal Proletario y lleve su merecido.

UNO DEL DEPOSITO

Irún.

Expulsados por morosos

El Sindicato de Trabajadores del Crédito y de las Finanzas (Banca y Bolsa) pone en conocimiento de sus asociados y de los trabajadores en general que José María Collado, Pedro Vázquez, Marcos Oyarbide, Rafael Castellanos y Francisco Loyarte han sido dados de baja en este Sindicato por MOROSOS.—El Secretario.

Los obreros pintores, a la huelga

Con un espíritu admirable de vencer

Al enfocar el presente y el futuro del conflicto de los pintores, omitimos voluntariamente el pasado, por lo que tiene de vejatorio para todos nosotros, extrayendo únicamente aquello que la dura experiencia ha podido ofrecernos.

Presentamos a la clase patronal un Contrato de trabajo colectivo de lo más modesto que pueda darse.

¿Qué pedimos? Resumiendo sintéticamente queda reducido a lo siguiente: Jornal de 12 pesetas con cincuenta céntimos para los oficiales; reconocimiento de los delegados de taller y establecimiento de turnos, antes de efectuar ningún despido.

¿Con qué contamos? En primer lugar, con espíritu admirable de todos los trabajadores pintores que, dejando de lado las tendencias ideológicas que individualmente puedan sustentar, han reconocido que todas aquellas reivindicaciones de orden moral y material inmediatas, nos afectan por igual; segundo, la cantidad de trabajo acumulado y tercero el espíritu de solidaridad que se ha despertado entre toda la clase trabajadora.

Con estas perspectivas, ¿podemos confiar en el triunfo? ¡Sí! Pero esta confianza no será óbice para nosotros. Sigamos serenamente, sin dejarnos arrebatar por el entusiasmo, todas las fases del conflicto. Nos hemos trazado una línea de conducta y a ella nos atenemos. Nuestra consigna para el presente: ¡A por el triunfo! Para el porvenir, reforzar constantemente nuestras posiciones.

Para terminar: ¡¡¡VIVA LA HUELGA!!!

EDITORIAL MODERNA, Callejón de Arrieta, Bajos B. San Sebastián.